Pelea Idiota

by MimichanyCanina

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Hajime I., Shoyo H., Tobio K., Toru O.
Pairings: Hajime I./Toru O., Shoyo H./Tobio K.
Status: Completed
Published: 2014-12-11 05:20:02
Updated: 2014-12-11 05:20:02
Packaged: 2016-04-27 06:21:38
Rating: K
Chapters: 1
Words: 4,938
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una supuesta cita, lograra provocar los celos del armador y capitÃ¡n de Seijo, quien se refugiara y desahogara con la persona menos esperada. Yaoi Oiiwa y KageHina (ambas relaciones ya establecidas)

Pelea Idiota

Hello Minna-san, he aqui mi segundo fic de Haikyuu! Este es un pequeÃ±o y meloso Oiiwa con su racion de KageHina y la pequÃ±a Natsu, siempre quise ponerla, es tan linda ^-^.

Esta demas decir que los bellisimos personajes de Haikyuu no me pertenecen, sino a su creador, Furudate Haruichi.

Espero lo disfruten tanto como yo al escribirlo :3

* * *

><p>- Â¿CÃ³mo dices? - preguntÃ³ Oikawa atÃ³nito.<p>

- Lo que oÃ-ste, estÃ¡ tarde saldrÃ© con Kindashi - contestÃ³ Hajime con simpleza mientras se cambiaba de ropa.

- Â¿Pe-pero por quÃ©? - el mÃ¡s bajo dejÃ³ escapar un suspiro, tragÃ¡ndose las ansias de gritarle.

- Te dije que me invitÃ³ al cine - se movÃ-a de un lado a otro de la habitaciÃ³n, alistando sus cosas mientras era observado por el incrÃ©dulo setter - al parecer la persona con quiÃ©n iba a ir le surgiÃ³ un problema asÃ- que para no desperdiciar la entrada extra me lo pidiÃ³ a mÃ- - finalizÃ³ molesto de tener que repetirlo.

- Â¡No puedo creer que salgas con alguien mÃ¡s en nuestro tan ansiado dÃ-a libre! - una vez comprobado que lo oÃ-do no habÃ-a sido su

imaginaciÃ³n, se levantÃ³ de la cama comenzando su infantil berrinche - Â¡se suponÃ-a que lo pasarÃ-amos juntos! - reclamÃ³ agitando sus brazos.

- Â¿Y hacer quÃ©? - cuestionÃ³ con cada vez menos paciencia - siempre que vienes nos quedamos en casa sin hacer nada, es bastante aburrido - revisÃ³ su telÃ©fono para chequear la hora - ademÃ¡s cuando estamos solos, terminas haciendo cosas pervertidas en contra de mi voluntad - espetÃ³ algo sonrojado.

- Dices eso, pero siempre eres el que mÃ¡s lo disfruta - declarÃ³ con una sonrisa bastante provocativa, acercÃ¡ndose al nÂ°4 - Â¿quieres que te lo demuestre? - lo sujetÃ³ de la cintura, pegÃ¡ndolo a su cuerpo.

- Eres un...- empujaba al capitÃ¡n con todas sus fuerzas, mÃ¡s este no cedÃ-a ni un milÃ-metro - Â¡SuÃ©ltame Kusoikawa! - golpeÃ³ su estÃ³mago, consiguiendo al fin la tan ansiada libertad - justamente a esto me referÃ-a - el otro se sostenÃ-a el abdomen, resistiendo el dolor - terminas haciendo lo que se te antoja sin mi consentimiento - fulminÃ³ al menor, quiÃ©n trataba de mantenerse en pie.

- Tampoco te opones mucho Iwa-chan - Tooru lucÃ-a extraÃ±amente serio, intimidando al moreno.

- Â¡Â¿Y lo que acabÃ³ de hacer no lo es?! - gritÃ³ fastidiado - Â¡Siempre te digo que pares, pero nunca escuchas! Â¡Â¿Me has oÃ-do alguna puta vez que me gustase?!

Oikawa abriÃ³ sus ojos en total sorpresa, sÃ- bien el otro siempre era agresivo y no media sus palabras, jamÃ¡s espero que eso saliera de su boca. Iwaizumi estaba igual, era cierto que el capitÃ¡n de Seijo la mayor parte del tiempo lo sacaba de quicio, sin embargo nunca espero ni guiso usar esas palabras en una pelea, que por demÃ¡s era bastante estÃºpida.

- Es bueno saberlo - dijo con fingida calma una vez recuperÃ³ la compostura.

- Espe- Â¡Oikawa! - le llamÃ³ con un deje de desesperaciÃ³n cuando lo vio encaminarse a la puerta.

- Suerte en tÃº "cita" estÃºpido Iwa-chan - declarÃ³ con indignaciÃ³n para cerrar la puerta tras de sÃ-.

- Ahh, maldiciÃ³n - dejÃ³ escapar un enorme suspiro, dejÃ¡ndose caer en su lecho - esto no tendrÃ-a que haber resultado asÃ- - se pasÃ³ una mano por la cara, pensando que hacer para reconciliarse con el cabreado castaÃ±o.

Tooru por su parte, iba cabiz bajo y a paso algo acelerado, maldiciendo en voz tenue y pateando una piedra. Se sentÃ-a estafado y traicionando por su pareja, quiÃ©n aparentemente habÃ-a preferido salir con un kohai que con Ã©l mismo, y esa acciÃ³n no se la iba a perdonar, sin mencionar la cruel frase que terminÃ³ por colmar el vaso.

- Supongo que tambiÃ©n es mi culpa - se rascÃ³ la nuca, con los nervios mÃ¡s calmados - despuÃ©s de todo yo lo acorralÃ© para que dijera eso y tambiÃ©n es cierto que nunca vamos a ningÃºn sitio

cuando estamos juntos - se cruzÃ³ de brazos pensativo - sumÃ¡ndole el hecho que lo llame estÃºpido - bufÃ³ ya arrepentido de todo.

PrefiriÃ³ no volver ya que su amigo le gritarÃ-a un sin fin de barbaridades, le lanzarÃ-a bolas de vÃ³ley que sacarÃ-a de quiÃ©n sabe dÃ³nde, para despuÃ©s gritarle que no querÃ-a verlo por un buen tiempo, lo que serÃ-a bastante difÃ-cil por ser compaÃ±eros de equipo. Y querÃ-a ahorrarse todo eso y esperar que las cosas se calmaran.

LevantÃ³ la vista para ver en donde iba, mas al hacerlo divisÃ³ una cabellera azabache bastante familiar. Dio unos pasos mÃ¡s para corroborar que no se equivocaba, y cuando vio que no era asÃ-, se lanzÃ³ a correr sin pensÃ¡rselo dos veces seguidas (no es como si pensara mucho cuando algo no era vÃ³leibol).

- Â¡Tobio-chan! - tacleÃ³ al chico, quiÃ©n apenas pudo mantener el equilibrio por el sorpresivo ataque.

- Â¿Oikawa-san? - preguntÃ³ aÃºn confuso de la repentina apariciÃ³n de su ex senpai.

- Yahoo~ - saludÃ³ con su habitual sonrisa - Â¿quÃ© haces sÃ³lo en un dÃ-a tan lindo? - el menor frunciÃ³ el ceÃ±o ante la irritante presencia del armador de Aoba y su intento de coqueteo.

- No es de su incumbencia el que hago y con quiÃ©n en mis dÃ-as libres - declarÃ³ con claro fastidio - y le pedirÃ© que me suelte en este momento.

- Tan frÃ-o - comenzÃ³ a refregar su mejilla contra la ajena - solÃ-as ser tan tierno, persiguiÃ©ndome por todos lados - recordar aquello era una tortura para el pelinegro.

- E-es pasado - su cara se tiÃ±Ã³ de un leve rosa - ademÃ¡s tÃº no eras muy amable tampoco, por suerte estaba Iwaizumi-san para detenerte - la sola menciÃ³n de su nombre lo hizo entristecer, lo que no pasÃ³ desapercibido por el setter de Karasuno.

- Supongo que sÃ- - contestÃ³ con una vaga y sombrÃ-a sonrisa - bueno, no te molesto mÃ¡s - se alejÃ³ del mÃ¡s bajo, con intenciones de irse.

- Espere - le llamÃ³ y se sorprendiÃ³ a sÃ- mismo por ello - s-sÃ- quieres...- Oikawa ladeo la cabeza, confundido y Kageyama dejÃ³ escapar un largo suspiro - voy a casa de Hinata en este momento Â¿te apetece acompaÃ±arme? - morÃ-a de la vergÃ¼enza al terminar de preguntar aquello, pero el rostro depresivo del usualmente brillante y risueÃ±o castaÃ±o, lo desconcertÃ³ y preocupÃ³ mÃ¡s de lo deseado.

- Tobio-chan, sÃ- quieres que vaya, no hay necesidad de ponerse Tsundere - recriminÃ³ con una ligera sonrisa sincera.

- Â¡Â¿QuiÃ©n es...?! - apretÃ³ la mandÃ-bula en el intento de tranquilizarse - Â¿vienes o no? - Tooru entrecerrÃ³ los ojos, observando a su antiguo Kohai como sÃ- este planeara algo malo en su contra.

- Â¿No los molestarÃ-a en su tiempo de pareja? - Tobio volviÃ³ a sonrojarse - sÃ- se calientan, no podrÃ¡n hacer nada, Â¿estÃ¡s seguro? - cerrÃ³ sus puÃ±os con fuerza, en verdad fue una locura hacer tal ofrecimiento sÃ³lo por lastima, pero ya no habÃ-a vuelta atrÃ¡s, por muy mal hablado y burlesco que fuera el castaÃ±o, debÃ-a continuar.

- Aunque estuvieras no podrÃ-amos hacerlo, su hermana estarÃ¡ allÃ- tambiÃ©n.

- Vaya, no sabÃ-a que chibi-chan tenÃ-a una hermanita Â¿es igual de adorable y linda que el pequeÃ±Ã-n? - el otro afilÃ³ la mirada, haciendo reÃ-r al mayor - bueno, ya que insistes, les iluminare con mi magnÃ-fica presencia - su enorme ego, resaltado por su pose de brazos cruzados sÃ³lo hicieron que Tobio suspira nuevamente - despuÃ©s de todo no tengo nada que hacer.

- Y despuÃ©s yo soy el Tsundere - murmurÃ³ emprendiendo su rumbo.

- Â¿Dijiste algo? - pasÃ³ su brazo sobre los hombros del menor sin detener el paso.

- Nada - negÃ³ agotado mentalmente - y alÃ©jate de mÃ- - ordenÃ³ sin Ã¡nimos de seguirle el juego.

**~En casa de Hinata~**

En esta residencia, un tierno y bajito pelinaranja, corrÃ-a de un lado a otro, ordenando con desesperaciÃ³n las habitaciones, asegurÃ¡ndose de que todo estuviese perfecto para cuando su "lindo" novio hiciera acto de presencia.

MirÃ³ con orgullo el lugar cuando quedÃ³ finalmente complacido con su arduo esfuerzo. En eso sonÃ³ el timbre, indicÃ¡ndole que su tan ansiado invitado habÃ-a llegado. Se precipitÃ³ a mÃ¡xima velocidad hasta el pasillo, en donde se encontrÃ³ a su mini copia en versiÃ³n femenina, Hinata Natsu, su ahora rival.

Se mantuvieron las miradas, en un pelea silenciosa, esperando y anticipado el prÃ³ximo movimiento del contrario. Sin embargo, la pequeÃ±a fue mÃ¡s veloz y atrevida que su hermano, y en un parpadeo ya estaba frente a la puerta, abriÃ©ndola con una enorme sonrisa de felicidad y victoria frente a su torpe nii-chan.

- Â¡Tobio! - se abalanzÃ³ con entusiasmo hacia este, envolviendo sÃ³lo lo que alcanzaban a abarcar sus pequeÃ±os brazos - es lindo verte de nuevo - le saludÃ³ con una tierna sonrisa, la cual Kageyama no pudo resistir, alzando a la niÃ±a en sus brazos.

- Lo mismo digo Natsu - de pronto un enorme estruendo se oyÃ³ dentro, para despuÃ©s mostrar al pelinaranja mayor algo agitado.

- Â¡No es justo Natsu! - se quejÃ³ Hinata mientras hacia un puchero - Â¡yo querÃ-a saludar primero a Kageyama! - ella reÃ-a burlesca, en cambio al pelinegro le rodaba una gota al estilo anime por la sien.

- Nii-chan es demasiado lento, Natsu es la ganadora - Hinata inflÃ³ las mejillas y Tobio sÃ³lo pudo rodar los ojos ante esto.

- Pelear con una niÃ±a, sÃ³lo un idiota como tÃº podrÃ-a hacerlo - declarÃ³ colocÃ¡ndola nuevamente en suelo - pero como eres tÃº, no hay nada de que sorprenderse.

- Â¡Bakayama, yo sÃ³lo querÃ-a saludarte primero! - espetaba con fastidio.

- Y yo sÃ³lo veo que te quejas y no haces nada - Shouyo dejÃ³ de gritar, observando al ahora cohibido azabache, quiÃ©n no se atrevÃ-a a mirarlo a los ojos.

Con una sonrisa en los labios, se acercÃ³ al intimidante chico, colocÃ¡ndose de puntillas para abrazarse al cuello de este y asÃ- poder besar con cariÃ±o y suavidad la boca ajena. Este no se hizo de rogar, rodeando la cintura de su pareja, logrando profundizar el tierno acto de amor.

La menor de los Hinata despegÃ³ los ojos de la melosa pareja al ver a un melancÃ³lico y apuesto chico tras el pelinegro. Este contemplaba la escena algo atÃ³nito y tambiÃ©n molesto de que no lo hubiesen prestado atenciÃ³n siquiera. Se girÃ³ hacia la menor cuando sintiÃ³ esa mirada curiosa sobre Ã©l y con una enorme sonrisa, agitÃ³ su mano como seÃ±al de saludÃ³ amistoso.

- Yahoo~ pequeÃ±ita - aÃºn curiosa, se acercÃ³ a Ã©l - Â¿estos dos siempre son asÃ-? - se acuclillÃ³ para quedar a su estatura.

- SÃ³lo cuando se saludan y despiden, el resto del tiempo hablan de vÃ³ley o juegan conmigo - contestÃ³ con un poco mÃ¡s de confianza - onii-chan Â¿quiÃ©n eres tÃº? - interrogÃ³ aÃºn con timidez.

- Puedes llamarme Tooru y soy amigo de Tobio-chan y Chibi-chan - la menor pareciÃ³ ya relajarse por completo.

- Ya veo - volviÃ³ a sonreÃ-r ampliamente - soy Hinata Natsu y es un placer conocerte - le tendiÃ³ su diminuta mano y el castaÃ±o la estrechÃ³ con sumo cuidado.

- Â¿QuÃ© me dices pequeÃ±a Natsu? Â¿Separamos a estos tortolitos? - dijo volviendo a su semblante molesto al apuntar a los que parecÃ-an estar perdidos en su mundo.

Ella sÃ³lo sintiÃ³ y con una expresiÃ³n macabra, se puso de pie. Se acercÃ³ a los de primero, quienes aÃºn no notaban su brillante y "encantadora" presencia, irritÃ¡ndolo todavÃ-a mÃ¡s. Paso ambos brazos por los hombros de los jÃ³venes, sobresaltÃ¡ndolos y asÃ- por fin sacÃ¡ndolos de su mundo rosa. Con una tÃ©trica sonrisa, observÃ³ a los perplejos chicos, esperando ansioso una reacciÃ³n de quiÃ©n lo olvido y del otro que no lo noto.

- Hasta cuÃ¡ndo van a estar besugueÃ¡ndose e ignorÃ¡ndome - Hinata reciÃ©n en ese momento se percatÃ³ quiÃ©n era - sÃ- va ser asÃ- Â¿puedo unirme? - dijo con su tono sexy de Daisuke Namikawa(*), perdÃ³n de Oikawa Tooru.

- Tch como si fuera a dejarte - espetÃ³ alejÃ¡ndose de Hinata.

- Que malo~

- Â¡Â¿Gra-Gran-Gran Rey?! - le apuntÃ³ anonadado, haciendo bufar a

Tobio y reÃ-r a Tooru.

- TambiÃ©n me da gusto verte Chibi-chan - el nÂ°10 fijo sus orbes caramelo en las azules del armador menor buscando alguna explicaciÃ³n.

- Me lo encontrÃ© en la calle y no me lo pude quitar de encima, siguiÃ©ndome hasta aquÃ- - respondiÃ³ a la preguntar muda del mÃ¡s bajo.

- No es cierto - refutÃ³ con sus mofletes inflados - TÃš me invitaste a venir - le recordÃ³ con arrogancia, obteniendo una mirada asesina por parte del azabache.

- De cualquier forma, entremos primero - intervino nervioso el pelinaranja - no quiero que armen un alboroto enfrente de mi casa - ambos setters se mantuvieron la mirada para posteriormente hacerse un desprecio.

Entraron a la residencia, seguidos por los hermanos Hinata. La menor no entendÃ-a muy bien que habÃ-a pasado, pero tampoco le importaba mucho, sÃ³lo querÃ-a jugar con su hermano y sus amigos. El mayor por su parte, estaba preocupado y confuso, sÃ- Kageyama realmente hubiese querido perderlo, lo habrÃ-a logrado, por muy pegote que fuera el castaÃ±o, asÃ- que eso lo llevaba a pensar que efectivamente el pelinegro lo habÃ-a traÃ-do a consciencia, la pregunta era Â¿por quÃ©?

Se instalaron en el cuarto de Shouyo. El aire era tenso y perturbador, incluso notÃ¡ndolo la pequeÃ±a chica. Con una idea en mente, saliÃ³ de allÃ-, para volver con unos cuadernos y se acomodÃ³ entre los armadores.

- Â¿QuÃ© es eso pequeÃ±a Natsu? - comenzÃ³ a revisarlo cuando ella se lo entregÃ³.

- Tarea. Natsu no la entiende muy bien y mi Nii-chan tampoco es de mucha ayuda - acusÃ³ sonrojando al nombrado y haciendo reÃ-r a los otros dos.

- AsÃ- que quieres ayuda - Tobio cogiÃ³ otro cuaderno para echarle un vistazo.

- Â¡Sii! - afirmÃ³ con una sonrisa tierna e inocente.

- Muy bien, permite que Oikawa-san te ayude - declarÃ³ con arrogancia el castaÃ±o - ademÃ¡s Tobio-chan es igual de idiota que tÃº hermano - ahora fue este quiÃ©n se puso rojo por aquello.

- Entonces Tooru-onichan me ayudara con esto - el nombrado sonriÃ³ victorioso.

- Kageyama, ayÃºdame a preparar y traer la merienda - y los dos derrotados salieron del cuarto.

El ambiente se habÃ-a relajado, eso sÃ- que a costa de las debilidades de los de primero, sin embargo no fue tan malo como se hubiera pensado.

En la cocina, Hinata llenaba algunas fuentes con papas fritas y unos

platos con galletas, el otro limpiaba y llenaba los vasos con tÃ© bien frÃ-o, despuÃ©s de todo hacia bastante calor.

- Nee Kageyama - le llamÃ³ tÃ-midamente y este le mirÃ³ - Â¿por quÃ© trajiste al Gran Rey? Ustedes no se llevan nada bien y es nuestro rival, entonces querÃ-a saber por quÃ© - fijaron la vista nuevamente en lo que estaban haciendo. Tobio dejÃ³ escapar otro suspiro y se girÃ³ hacia el mÃ¡s bajo.

- Cuando nos encontramos... Estaba extraÃ±o...- Hinata ladeo la cabeza sin comprender.

- Que no lo es siempre, ademÃ¡s tÃº tampoco eres normal - el pelinegro le dio un golpe no muy fuerte en la cabeza - Â¡itte!

- No me referÃ-a a eso Hinata idiota, y sÃ- hablamos de eso, tÃº eres incluso peor - este seguÃ-a sobÃ¡ndose la zona golpeaba - pero no es de eso de lo que estÃ¡bamos hablando.

- Tienes razÃ³n - admitiÃ³ con ojos aguados - pero en definitiva tÃº lo eres mÃ¡s - declarÃ³ en un murmullo.

- Lo que decÃ-a era que pese a que estÃ¡ igual de irritante, algo no estÃ¡ del todo bien - Se cruzÃ³ de brazos tratando de encontrar las palabras correctas para decirlo - estÃ¡ apagado, sin ese molesto y cegador brillo que lo caracteriza - Shouyo se sujetÃ³ el mentÃ³n, analizando las palabras del otro.

- No podrÃ-a estar seguro, no lo conozco lo suficiente - de pronto abriÃ³ los ojos ampliamente, como sÃ- su cerebro se hubiese iluminado - pero sÃ- lo pienso con cuidado, sus ojos lucÃ-an tristes, creÃ- que era mi imaginaciÃ³n pero debe serlo ya que tÃº tambiÃ©n lo crees, aunque me pregunto que puede ser lo que lo puso asÃ-.

- SÃ³lo conozco a una persona que es capaz de producirle esos cambios de humor - tomÃ³ la bandeja, iniciando la marcha devuelta.

- Â¿QuiÃ©n? - imitÃ³ al otro.

- Iwaizumi-san.

**~Cuarto de Shouyo~**

- Y finalmente esto se hace asÃ- - terminaba de explicar, algo sorprendido que la pequeÃ±a fuera tan lista y comprendiera las cosas tan rÃ¡pido - "supongo que lo Ãºnico que saco de su hermano es la apariencia y energÃ-a" - pensÃ³ divertido.

- Listo - revisÃ³ los ejercicios y le revolviÃ³ el cabello en seÃ±al de felicitaciÃ³n.

- Gran trabajo Natsu-chan, ahora hay que esperar que lleguÃ© la pareja idiota - ella asintiÃ³ pero seguÃ-a mirÃ¡ndolo con intensa curiosidad - Â¿ocurre algo? - se mordiÃ³ el labio, todavÃ-a indecisa sÃ- preguntar lo que hace rato rondaba en su mente.

- Onichan, tÃº...- la cÃ¡lida sonrisa de este le animÃ³ a seguir - Â¿por quÃ© estÃ¡s tan triste? - eso lo pillÃ³ con la guardia baja ya que creyÃ³ estar fingiendo de maravilla.

De pronto recordÃ³ a Tobio y su inusual invitaciÃ³n, un intento de parecer amable injustificadamente, demostrÃ¡ndole que estaba siendo mÃ¡s obvio de lo que quisiera, despuÃ©s de todo una pequeÃ±a que apenas conocÃ-a lo indicÃ³.

- Hahaha es vergonzoso hablar de esto, pero sÃ- lo hago promete guardar el secreto de ellos Â¿ok? - ella alzÃ³ su meÃ±ique.

- Pinky Promise - rÃ-o forzosamente e imitÃ³ el gesto, sellado asÃ- el pacto - asÃ- que onichan, Â¿tienes problemas con el amor? - esa afirmaciÃ³n mÃ¡s que pregunta lo hizo atragantarse y casi escapar el lÃ-quido que bebÃ-a.

- CÃ³-cÃ³mo...- mas la expresiÃ³n de suficiencia de la pequeÃ±a lo abstuvo de preguntar lo aparentemente obvio - la intuiciÃ³n femenina es algo aterrador - dejÃ³ salir un largo y profundo resoplido - peleÃ© con mi pareja - admitiÃ³ algo avergonzado por tener que desahogarse con una niÃ±a de apenas ocho aÃ±os.

- Pero es normal que eso pase entre enamorados - acotÃ³ con una cara serÃ-a - mi hermano y Tobio lo hacen todo el tiempo.

- Nos dijimos cosas muy feas, las cuales no pueden ser borradas ni olvidadas - le dijo con su rostro ensombrecido - "agregando el hecho de que salÃ- corriendo como mujer despechada" - se dijo con ironÃ-a.

- Cuando tienen una pelea, Nii-chan llega a casa muy enojado, maldice y grita palabrotas - le da un sorbo a su bebida - mamÃ¡ debe lanzarle una pantufla para callarlo - el sÃ³lo imaginarlo le da risa, un pequeÃ±o chihuahua ladrando sin control.

- DeberÃ-a tener cuidado con lo que dice, los niÃ±os tienden a repetir lo que oyen - Natsu lo mirÃ³ con mala cara - pero veo que tÃº eres mÃ¡s madura que tÃº hermano - decidiÃ³ dejar pasar las palabras del mayor y continuar con lo suyo.

- DespuÃ©s de esa etapa, lo inunda la tristeza y arrepentimiento, haciÃ©ndose bolita en algÃºn rincÃ³n de la casa - Oikawa tenÃ-a que cubrirse la boca para no dejar salir la carcajada que picaba sus labios.

- "TendrÃ© material para molestar al pequeÃ±Ã-n por una larga temporada" - pensaba con sorna.

- VeintitrÃ©s minutos - susurra ella - son exactamente veintitrÃ©s minutos.

- Â¿Para que? - cuestionÃ³ al no comprenderla.

- Es el tiempo que tarda en llegar Tobio - explicaba la menor - siempre que pasa algo, Ã©l llega a los veintitrÃ©s minutos despuÃ©s que mi hermano - se girÃ³ mirando directamente al armador - y sin decirse nada, se van a su habitaciÃ³n a hacer las paces - termina con una sonrisa inocente.

- Yo mÃ¡s bien dirÃ-a reconciliaciÃ³n con resultados sexuales - corrigiÃ³ con sarcasmo.

- Â¿Eh? Â¿Resultadosâ€¦? â€“ intentÃ³ repetir aquello que no

conocÃ-a.

- Nada pequeÃ±a Natsu â€“ la detuvo antes que dijera algo que pudiese perjudicarlo â€“ solo pensaba en voz alta â€“ la inocente curiosidad de su rostro no se amenguaba â€“ pero si realmente quieres saber, prueba con preguntarle a tu hermano Â¿de acuerdo? â€“ en su mirada habÃ-a un pequeÃ±o destello de maldad.

- Muy bien, lo harÃ© en cuanto vuel-

- Â¡Pero despuÃ©s que yo no este!

- Â¿Por quÃ©? â€“ ladeÃ³ su cabeza en confusiÃ³n por la casi crisis del setter.

- No tiene importancia â€“ forzÃ³ una sonrisa en sus labios â€“ "porque Tobio-chan me matarÃ-a" â€“ pensÃ³ con escalofrÃ-os - Â¿y bien? Â¿A dÃ³nde querÃ-as llegar con todo lo que me has contado? â€“ preguntÃ³ para dejar atrÃ¡s su metida de pata.

- Â¡Ah! Es verdad, aun no terminaba â€“ reprochÃ³ un poco enojada al recordar que fue interrumpida â€“ ettoâ€¦ como decirloâ€¦ lo que trataba de decir eraâ€¦- cerrÃ³ sus parpados con fuerza, tratando de concentrarse y poder expresar lo que querÃ-a - sin importar lo quÃ© se digan o hagan, terminan arreglando sus problemas de inmediato.

- Â¿Quieres quÃ© le vaya a pedir perdÃ³n luego de veintitrÃ©s minutos? Lo lamento pero ya ha pasado mÃ¡s de una hora - replicÃ³ el castaÃ±o.

- No tienes que hacer eso, ademÃ¡s ese es su estilo - aclarÃ³ con media sonrisa - deben reconciliarse a su propia manera, pero debes hacerlo pronto - declarÃ³ ella ahora con bastante seriedad.

- Lo se... pero soy un cobarde - contemplÃ³ el techo melancÃ³lico - me aterra el hecho de que pudiese estar realmente enojado conmigo - de pronto la puerta se abriÃ³ con fuerza.

- Â¡Entonces no debiste huir! - Hajime le aventÃ³ un balÃ³n, el cual acertÃ³ en el rostro del setter - Â¡deja de comportarte como un mocoso que finge inocencia! - gritÃ³ a todo lo que sus pulmones le permitÃ-an.

- Â¡Â¿I-Iwa-chan?! - fue todo lo quÃ© pudo articular antes de ser golpeado con una botella - Â¡maldiciÃ³n, eso duele! - se quejaba sobÃ¡ndose la nariz.

- Agradece que me estoy conteniendo por la pequeÃ±a de allÃ- - Natsu miraba a los dos presentes entre asustada y preocupada.

- De cualquier forma Â¿cÃ³mo llegaste aquÃ-? - miro su mano para comprobar que no sangraba.

- Yo le dije - el azabache se asomÃ³ tras el castaÃ±o - presentÃ- que algo no andaba bien entre ustedes, asÃ- que le dije cÃ³mo llegar - declarÃ³ con un resoplido.

- Siento las molestias, Kageyama y Hinata - se reverencio levemente - a ti tambiÃ©n - se dirigiÃ³ a Natsu esta vez - por tener que soportar y oÃ-r sus idioteces - clavÃ³ sus irises llenas de furia en el

adolorido armador.

- Â¡Yo no he..! - mÃ¡s se tragÃ³ sus quejas al ver acercarse al nÂ°4 con aires homicidas.

- Cierra la boca, nos vamos - sentenciÃ³ sujetÃ¡ndolo de la muÃ±eca firmemente.

Sin escuchar quejas o cualquier tipo de berrinche, sacÃ³ prÃ¡cticamente a rastras a Oikawa. Este por su parte antes de salir de la habitaciÃ³n, les sonriÃ³ de forma forzada y agitÃ³ su mano en despedida. Ambos finalmente dejaron la residencia de los pelinaranjas a paso acelerado.

Arribaron y metieron en la habitaciÃ³n del mÃ¡s bajo en un silencio sepulcral. Iwaizumi se dejÃ³ caer en la orilla de la cama con los brazos cruzados, Oikawa por su parte, permaneciÃ³ estÃ¡tico cerca de la entrada, lo cual facilitarÃ-a su huida en caso de que el otro quisiera molerlo a golpes. Hajime al ver sus claras intenciones, le ordenÃ³ sentarse a su lado golpeando insistentemente la cama. Sin mÃ¡s que hacer, obedeciÃ³ al subcapitan del equipo.

- I-Iwa-chan, yo...

- Lo lamento - se adelantÃ³ el mÃ¡s bajo.

- Â¿Eh? - replicÃ³ aturdido el setter - Â¿por quÃ© te disculpas?

- No debÃ- decir esas cosas - jugaba con sus pulgares sin atreverse a mirar a Tooru - te moleste y terminaste llorando en los brazos de una niÃ±a, por todo eso te pido perdÃ³n.

- En primer lugar, no estaba llorando - aclarÃ³ con un tenue sonrojo - y en segundo lugar, yo deberÃ-a ser el que se disculpe - se recargo en el hombro de su amigo de la niÃ±ez - te dije cosas por despecho, las cuales sabÃ-a que te terminarÃ-an provocando y actuÃ© como una vÃ-ctima - Hajime alcanzÃ³ su rostro para que lo mirara directamente.

- Supongo que los dos fuimos unos idiotas - concluyÃ³ con una leve sonrisa que encantÃ³ al castaÃ±o.

Aprovechando la posiciÃ³n de sus caras, el capitÃ¡n se inclinÃ³ y rozÃ³ con ternura la boca ajena, un poco ansioso de una respuesta que no tardÃ³ en llegar. Se separaron a los segundos despuÃ©s por culpa de la ausencia del crucial oxÃ-geno en sus pulmones.

- Â¡Iwa-chan! - se abrazo a su cuerpo, cayendo ambos jÃ³venes recostados en la litera - te amo mucho - exclamÃ³ enterrando su rostro en el pecho del rematador.

- Idiota, sÃ- yo no lo hiciera, no soportarÃ-a tus caprichos y berrinches - susurro apoyando su mentÃ³n sobre la cabellera castaÃ±a y reluciente.

Sin darse cuenta, ambos cayeron profundamente dormidos, aliviados y a la vez agotados con todo lo que les habÃ-a ocurrido durante el dÃ-a.

Oikawa despertÃ³ a la hora despuÃ©s por el pitido incesable de un

celular. AbriÃ³ los ojos con pereza para descubrir que aÃºn continuaban abrazados, lo que lo hizo sonreÃ-r vigorosamente. Busco el dichoso aparato, que por suerte estaba a su alcance en el bolsillo de Iwaizumi.

- Un mensaje de...Kindachi - frunciÃ³ el ceÃ±o automÃ¡ticamente al enterarse de quiÃ©n lo habÃ-a enviado - por su culpa terminamos peleando, me pregunto quÃ© querrÃ¡ ahora - y sin pedir permiso e importÃ¡ndole poco la privacidad del otro, chequeÃ³ el contenido de este.

'De: Kindachi.

Asunto: Cita.

Muchas gracias por sus consejos Iwaizumi-senpai, por estos mi cita fue todo un Ã©xito, prometo compensÃ¡rselo dando lo mejor de mi en los siguientes partidos (^w^)/.

Espero que sus planes con Oikawa-senpai hayan salido tan bien como los mÃ-os. Nos vemos en la prÃ¡ctica'

Al terminar de leer, elevÃ³ la vista encontrÃ¡ndose con las orbes grises sobre el. Se incorporÃ³ aÃºn perplejo y sin despegar en ningÃºn momento sus ojos de los de Iwaizumi.

- Iwa-chan, esto...- le enseÃ±Ã³ la pantalla del telÃ©fono y apenas tÃ©rmino de leer, giro el rostro completamente rojo.

- Estaba muy nervioso porque serÃ-a su primera cita, asÃ- que me pidiÃ³ ayuda - comenzÃ³ a relatar totalmente apenado - y le comentÃ© accidentalmente en una de nuestras conversaciones que yo tambiÃ©n querÃ-a una - dijo todavÃ-a sin valor a enfrentarse a la mirada ajena.

- Entonces lo de esta maÃ±ana fue...

- PensÃ© darte celos para que tÃº me lo pidieras al querer detenerme de ir a una cita falsa - confesÃ³ mirando de reojo al mÃ¡s alto - pero como siempre terminaste haciendo algo completamente inesperado - concluyÃ³ en un hilo de voz.

- Â¿Por quÃ© no me lo dijiste de un principio? - se colocÃ³ sobre Hajime, apoyando sus manos a cada lado de su cabeza para no cargar su peso - fuiste muy cruel al preocuparme asÃ- Iwa-chan.

- Lo se, pero tambiÃ©n era muy vergonzoso admitir aquello en voz alta y decirte directamente quÃ© querÃ-a salir contigo - Tooru sonriÃ³ entendido ante la expresiÃ³n cohibida y colorada hasta las orejas de su pareja.

- DebÃ- haberme dado cuenta, pero fui pegado por mis celos, lo siento Iwa-chan - acaricia suavemente el rostro del nÂ°4.

- Te dije que no te disculparas Kusoikawa - se removiÃ³ nervioso bajo la fija mirada del armador - y quÃ-tate de encima, tengo que preparar la cena - exigiÃ³ tratando de sonar molesto, mas no lo logrÃ³.

- Nee, Â¿a dÃ³nde quieres ir? - preguntÃ³ con una enorme mueca de alegrÃ-a en sus labios - aunque tendrÃ¡ que ser para nuestro prÃ³ximo

dÃ-a libre.

- Â¿Hah? - lo miro confundido, haciendo que la sonrisa de Oikawa se ensanchara.

- Te estoy diciendo que tambiÃ©n quiero una cita contigo - las pupilas del rematador destellaron ante la revelaciÃ³n - Â¿quÃ© dices Iwa-chan? - este paso sus brazos por el cuello de Tooru, acercÃ¡ndolo y escondiendo asÃ- su cara en la uniÃ³n con los hombros.

- Decidamos el lugar mientras comemos - murmurÃ³ en su oÃ-do, haciendo reÃ-r entre dientes al capitÃ¡n de Seijo.

SoltÃ³ su agarrÃ© al cabo de unos minutos y ambos se quedaron mirando para luego sellar los labios del otro con los propios una Ãºltima vez antes de posteriormente encaminarse a la cocina y alistar las cosas para la comida y su muy pronta y ansiada salida
juntos.

_**^-0-^**_

- Â¿Q-quÃ© acabas de decir? - cuestionÃ³ en completo pÃ¡nico el pelinaranja.

- ReconciliaciÃ³n con resultados sexuales - reiterÃ³ con inocencia la menor.

- Â¿D-dÃ³nde oÃ-ste eso Natsu? - esta vez pregunto el azabache con la misma expresiÃ³n que Shouyo.

- Tooru-onichan dijo que esa era su manera de hacer las paces - explicÃ³ pensativa.

- Ese maldito bastardo - gruÃ±Ã³ apretando la mandÃ-bula, imaginando la burlesca expresiÃ³n de su antiguo superior.

- Entonces Â¿quÃ© significa? - interroga con sus ojos rebosantes de curiosidad.

- Ka-Kageyama, no puedo explicarle eso a mi hermanita - le susurro a su oÃ-do, procurando que la menor no los oyese.

- Es lÃ³gico que no podemos hacer eso, Hinata idiota - le regaÃ±o con el mismo volumen de voz.

- Â¿QuÃ© le decimos entonces? - exclamaba con desesperaciÃ³n.

- Natsu - la llamÃ³ con fingida calma, ya que estaba igual o peor que Hinata - no es nada importante o interesante, sÃ³lo es una forma... "adulta" de demostrar que se reconciliamos dos personas que se aman con todo su ser - la pequeÃ±a no parecÃ-a muy convencida - lo descubrirÃ¡s cuando crezcas y te enamores perdidamente de alguien - finalizÃ³ acariciando con cariÃ±o la cabeza de la pequeÃ±a.

- Comprendo - sonriÃ³ alegre de que al menos intentaran explicÃ¡rselo - irÃ© a guardar mis cosas - tomo sus cuadernos y saliÃ³ del cuarto dando brinquitos.

- Salvados - suspiraron aliviados de que la menor fuera aÃºn ingenua - nunca espere que Natsu saliera con algo asÃ-... ni qe tÃº dijeras

algo tan lindo - dijo recargando su cabeza en el hombro del pelinegro - yo tambiÃ©n te amo con todo mi ser, Kageyama - este se sonrojo intensamente mientras sus manos se encontraban y entrelazaban.

- CÃ¡llate, sÃ³lo decÃ-a lo quÃ© pienso en verdad- apoyo su cabeza en la de Hinata.

- Y eso es lo que me hace tan feliz - declarÃ³ con sus mejillas manchadas con un leve tono rosa - me pregunto quÃ© habrÃ¡ estado pensando el Gran Rey cuando le dijo aquello - se cuestionÃ³ arrugando un poco el ceÃ±o.

- Nada bueno, te lo puedo asegurar - espetÃ³ en un bufido Tobio - pero asegurÃ©monos de regresÃ¡rselo en nuestro prÃ³ximo enfrentamiento - - o tambiÃ©n se puede contar con Iwaizumi-san para un doloroso castigo - sonriÃ³ con clara malicia.

- Â¿Por quÃ© a Ã©l? - preguntÃ³ al no comprender.

- Como te dije, es el Ãºnico que puede provocar algo en ese egocÃ©ntrico sujeto - explicÃ³ mientras ambos se ponÃ-an de pie - sabe como y cuando mimarlo o reprenderlo.

- Ya veo - asintiÃ³ deteniÃ©ndose los dos en la puerta - Â¿sucede algo? - Kageyama negÃ³ suavemente.

- Nada - se inclino, robÃ¡ndole un beso corto al mÃ¡s bajo - olvidÃ©monos de ellos y vayamos por algo de comer - Shouyo sÃ³lo volviÃ³ a asentir, ya que el pequeÃ±o ataque sorpresa del nÂ°9 lo dejÃ³ sin palabras y sonrojado completamente.

* * *

><p>Â¿Que les pareciÃ³? un asco o al menos les hizo pasar el rato. Bueno cualquier opiniÃ³n siempre es bien recibida y espero con ganas escribir alguna otra historia de estas hermosas
parejas.<p>

(*)Daisuke Namikawa para quienes no lo conozcan, es el sexy seiyu de Oikawa en el anime

Gracias por leer y hasta la Proxima ^w^

End
file.